

El dúo gijonés vuelve al mercado discográfico

El «Silabario» de «Pauline en la Playa»

Mar y Alicia Álvarez publican el lunes un nuevo álbum, un paso más en el intimismo musical que agranda su carrera discográfica

El show de Javier Blanco



«Alto TV»

El día del anuncio de «alto el fuego», anteayer, las televisiones informaron ampliamente, ya lo creo, del comunicado de ETA. Despliegue brutal en las televisiones para un gran día, nadie lo duda. Alegría para todos si por fin se acaba el crimen gratis. Eso es: alegría, sonrisa, gesto agradable en el rictus, quizá también momento de cantar alguna pieza nostálgica. La información fue bienvenida desde primera hora. El contenido de la información fue aún más bienvenido. Sin embargo, el despliegue de horas y horas posterior fue un horror. Cuatro y TVE pasaron de dar información (hubiera sido suficiente con la mitad de tiempo dedicado) a cierto ambiente de celebración. Ya sé yo que los protagonistas de los telediarios ponían cierto «careto» de seriedad, pero las entrevistas, la forma de hablar de unos y otros, acabaron creando ambiente de programa de Nochevieja. Y nada hay que celebrar, como mucho esto del alto el fuego da para una moderada sonrisa.

Shakira iniciará en nueve ciudades españolas su gira mundial

Madrid
Shakira iniciará en España su gira mundial «Fijación oral» y lo hará «como Dios manda», con un periplo que visitará nueve ciudades en las que recupera sus temas más conocidos y sus raíces colombianas. «Voy a dar toda mi fuerza creativa a un público fiel que ha sido testigo de mi desarrollo», dijo ayer en Madrid en la presentación del tour.

Después de tres años sin pisar los escenarios, Shakira tenía pendiente una gira por la geografía española y ha decidido hacerlo con la que considera la gira «más importante» de su carrera. Finalmente, Gijón, que negoció una sesión, tendrá que esperar una posible ampliación de fechas. Las ciudades confirmadas son, en junio, La Coruña (16), León (20), Madrid (22), Pamplona (25), Barcelona (28) y Málaga (30), dejando para julio, Elche (1), Las Palmas (3) y Tenerife (5).



Sobre estas líneas, Mar y Alicia, «Pauline en la Playa». Abajo, una imagen actual del grupo.

Oviedo, Javier BLANCO
Hay una inspiración, la de la escritora brasileña, aunque de origen ucraniano, Clarice Lispector: «Es buenisima. Esta mujer tiene un mudo onírico tremendo. Se cartaba mucho con Caetano Veloso. En realidad, le hacemos una dedicatoria por las cosas que nos inspiran él y su obra».

Alicia y Mar Álvarez regresan con el disco, el cuarto, «Silabario», un trabajo muy elaborado, de exquisita producción y, como es costumbre en el dúo, de cuidados textos: emociones, nada de mensaje social, emociones íntimas y externas. Las dos hermanas gijonesas son «Pauline en la Playa». Desde que arrancaron su carrera en solitario (tras «Undershakers») cautivaron a un nutrido público, afición exigente que siempre las igualó a «Vainica Doble», algo de lo que están muy orgullosas. «Silabario» se publica el lunes (Subterfuge). Alicia cuenta a LA NUEVA ESPAÑA las sensaciones, el poso, que les han quedado tras concluirlo en unas duras semanas de intenso trabajo.

«Somos las Álvarez», bromea, cuando se le pregunta si las composiciones es asunto exclusivo de ambas. «Montamos los temas con los músicos y damos libertad para que ellos introduzcan sus cosas. Por ejemplo, el contrabajista, Héctor Rojo, es una máquina de tocar y muy creativo». Desvela el proceso: «Hay veces que una pieza corresponde en un 80% a una de nosotras, otras que nacen de trozos que ambas hacemos por libre y luego unimos y otras que salen de una tarde de inspiración, juntas en casa. Por eso hemos decidido firmar todo las dos». Hay mucha satisfacción con el resultado de «Silabario»: «Empezamos en octubre y hemos terminado hace bien poco. Hemos trabajado mucho en la producción. Estuvimos meses encerradas y con momentos que llegas a decirte «ya no puedo más». Mereció la pena. Todo fue muy cuidado, estuvimos muy encima; los técnicos hasta medían con un



metro la distancia de los micros a los amplis y cosas así».

La base instrumental transporta a una singular big band, sin embargo, es un elaborado modo de hacer ritmo con cinco músicos y mayoría de instrumentos de madera: guitarra, contrabajo, piano, batería, clarinete.

Dice Alicia Álvarez que «Lo que pesa un hueso de cerezas», canción que abre el álbum, es una pieza que «la mata», por lo que le gusta. «Ha quedado redonda», sentencia.

—¿Y ese título?

«Habla un poco de cómo aliviar los dolores. De que el dolor

pesa lo que pesa un hueso de cereza. Nos parecía una frase muy bonita. Pero también me gusta mucho «Para curarme de espantos». Además hay algún tema que está grabado con percusión casera, a base de bidones y objetos similares». Y otro asunto que preside el álbum es la melancolía (una de las claves de la creatividad de «Pauline en la Playa»): «Se ve que estamos muy melancólicas», cuenta Alicia, que concluye con una descripción muy gráfica: «La esperanza individual».

Con el paso del tiempo, el dúo nota que su mundo ya da paso a otro de fuera del circuito independiente: «Por un lado, el sitio para funcionar es el independiente. Lo nuestro es una propuesta que se entiende mejor en ese circuito. Por otra parte, como tenemos influencias jazz y géneros similares, hace que te acerque a festivales muy escogidos». El camino recorrido hace notar ya un número de fieles que las siguen desde Latinoamérica, además de la mezcla de públicos, «de padres e hijos» que ahora van a sus conciertos, precisa Alicia con modesto orgullo.

LAS CLAVES

«Vainica Doble»

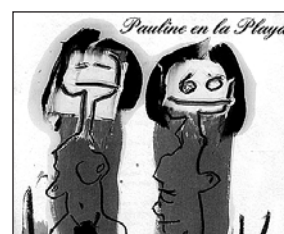
«Vainica Doble» es una de las referencias para las que todo el mundo mira a la hora de definir a «Pauline en la Playa». Mar y Alicia son tremendamente felices con la comparación. Añadirían a los «Esclarecidos» de Cristina Lliso. Cuentan, entre la emoción y la admiración, que hace poco las reunió Mendo y Fúster (¡casi nada al aparato!) para un homenaje a «Vainica Doble». Cantan junto a Gloria en el estribillo de una pieza. Es un disco que saldrá en breve.



Posado de Mar y Alicia

Las emociones

¿Dónde está el estilo de «Pauline en la Playa»? El mejor cajón par ubicar este dúo es «la música intimista. Música muy cercana. «Silabario» es «muy emocional. No damos mensajes sociales, ni somos trovadores, describimos sentimientos. Definitivamente son canciones intimistas y emocionales». A Alicia le gusta especialmente la pieza que abre el álbum que, además, tiene título con sabor a metáfora, «Lo que pesa un hueso de cereza». Una canción perfecta para señalar el camino del disco.



Portada y contraportada de «Silabario», diseñada por Alberto Acinas